

OTRO LUGAR GANADO PARA LA CULTURA

El Alfar del Carmen, que fue en su día convento y más tarde uno de los principales alfares castellanos, será la sede, una vez recuperado, de la segunda biblioteca municipal.

La iglesia y convento de los carmelitas es uno de los mejores ejemplos de la arquitectura religiosa del siglo XVIII en Talavera de la Reina, siguiendo las ideas y principios constructivos y de diseño del gran teórico y maestro arquitecto de la época, fray Lorenzo de San Nicolás. Convertido después por la familia Niveiro en sede para su actividad productiva, durante los siglos XIX y XX fue uno de los principales alfares castellanos, cayendo en el abandono en cuanto cesa la actividad productiva de la dinastía Niveiro. Está situado en el nº 6 de la calle del Carmen, frente a la Plaza de San Andrés.

El ayuntamiento de la ciudad ha adquirido en fecha reciente este conjunto, y ha decidido apostar por su recuperación y puesta en valor. De lo que debió ser en su día un espléndido convento, sólo ha llegado hasta nosotros su iglesia, muy transformada y deteriorada, y una serie de ruinas y restos de edificios (de gran interés arqueológico, ya que se trata quizá de los mejores restos conservados de un alfar del siglo XIX en España), situados al norte de la misma.

El fin último es convertir estas ruinas y restos en una biblioteca y en un espacio cultural de relación y encuentro de los ciudadanos y visitantes de Talavera que, sobre una superficie de solar de unos 2.500 m² prevé la recuperación de unos 2.000 m² construidos.

La iglesia, una vez recuperada, será el núcleo de la biblioteca municipal, recuperando su función, esta vez como “templo del saber, del conocimiento y de la reflexión”; los espacios y construcciones ubicados al norte se dedicarán a actividades afines, como biblioteca infantil y juvenil, áreas de reuniones, administrativas, etcétera, recreando el volumen de la primitiva leñera y posible secadero del alfar, así como los hornos de cocción, que se destinarán a explicar y difundir la génesis, funcionamiento y evolución del alfar; todos los espacios libres resultantes podrán visitarse y recorrerse, y quedarán como espacio didáctico de disfrute y esparcimiento.

En el proyecto, cuyas obras se espera comenzar en breve, redactado bajo los auspicios de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de la ciudad de Talavera de la Reina, se han incluido una serie de principios que no queremos dejar de mencionar:

1.- Plantear una restauración eficaz, con el uso de materiales cuya longevidad e idoneidad está contrastada y alcanzar la “sostenibilidad”, entendida desde el punto de vista económico, social y medioambiental.

2.- Las fuentes de alimentación proyectadas son en su mayoría de energías renovables; los edificios se climatizarán mediante una caldera de biomasa y además se instalarán placas solares térmicas para la producción de agua caliente sanitaria. Los materiales empleados han sido seleccionados por su bajo consumo energético durante su ciclo de vida.

3.- Introducción de los principios de la “arquitectura bioclimática”. Se ha tratado de conseguir un espacio arquitectónico más humano, luminoso, y fácilmente identificable como antigua iglesia y construcciones del alfar.

4.- Mejorar la accesibilidad física. Los espacios públicos de las diferentes plantas son accesibles y utilizables en su totalidad por personas discapacitadas.

5.- Plantear siempre la mínima intervención, evitando añadidos ó consolidaciones excesivas.

6.- Realizar obras que sean fácilmente reversibles sin dañar el edificio.

7.- Mejorar las condiciones de uso y de habitabilidad del inmueble, buscando siempre que las obras realizadas tengan un sencillo mantenimiento, huyendo del empleo de materiales sofisticados, impropios por otra parte de la génesis y naturaleza del monumento.

8.- Con las conclusiones de las “catas” e informaciones complementarias obtenidas durante el desarrollo de las obras, aplicar las texturas y los colores finales en los muros interiores de la iglesia. Conservar además los restos de azulejería en zócalos, y las pinturas murales.

9.- Elaborar unas normas de mantenimiento para el (los) usuarios de las edificaciones, de modo que con la realización de unas sencillas labores periódicas de control, limpieza y reparación sea posible el sostenimiento y la pervivencia, en condiciones adecuadas, de este conjunto excepcional.

Queda esperar que con las obras puedan respetarse y aplicarse estas ideas y principios; si es así, su resultado será un buen ejemplo de recuperación y puesta en uso y valor de un conjunto monumental para responder a una necesidad de la sociedad, implantando en él una actividad cultural acorde y coherente con su concepción, hace ya más de doscientos cincuenta años.

No quiero terminar estos apuntes sin agradecer a Mariví Fernández, directora de la biblioteca municipal, el apoyo entusiasta que desde un principio mostró a este proyecto

Pedro Ponce de León
Arquitecto



El proyecto de recuperación es acorde con su historia y su futuro.

Fotografía:
Cristina Lázaro Ruiz